

* **CELEBRACIÓN DE NOCHEBUENA. MISA DEL GALLO.** Solemne celebración Eucarística, que festeja el Nacimiento del Niño Dios, en el templo parroquial, **a las 24:00h.** Al término de la misa se obsequia el Evangelio del año 2025. **Se celebra un ágape comunitario.**



* **MISAS DOMINGO 25 DÍA DE NAVIDAD.** Las misas de este día serán: **10:30, 11:30, 12:30, 13:30, 19:00 y 20:00h.**



* **MISAS DEL DÍA 1 DE ENERO. SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS.** También celebramos la Jornada de la Paz 2025 con el lema: **"Perdona nuestras ofensas, concédenos tu paz"**. Es día de precepto y el horario de misas es: **el martes 31 misa vespertina a las 20:00h. El día 1 de enero: 10:30, 11:30; 12:30; 13:30, 19:00 y 20:00h.**



* **JUEVES EUCARÍSTICO.** Queridos fieles, **celebramos todos los jueves a las 19:00h la Adoración Eucarística.** Nos gustaría ir ampliando el grupo de los participantes para este rato de oración semanal. Para una mayor participación e información os invitamos a poneros en contacto con los sacerdotes o seglares responsables de estos momentos de oración.



EL PÁRROCO, LOS VICARIOS PARROQUIALES JUNTO CON LA COMUNIDAD AGUSTINIANA, OS DESEAN UNA FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO 2025.



"FELIZ LA QUE HA CREÍDO QUE SE CUMPLIRÁN LAS COSAS QUE LE FUERON DICHAS DE PARTE DEL SEÑOR".

TOMA Y LEE
Agustinos PARROQUIA
 SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo Adviento (C)

IV Domingo

22 de Diciembre de 2024

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

ACOMPañAR A VIVIR

Uno de los rasgos más característicos del amor cristiano es saber acudir junto a quien puede estar necesitando nuestra presencia. Ese es el primer gesto de María después de acoger con fe la misión de ser madre del Salvador. Ponerse en camino y marchar aprisa junto a otra mujer que necesita en esos momentos su ayuda.

Hay una manera de amar que hemos de recuperar en nuestros días, y que consiste en «acompañar a vivir» a quien se encuentra hundido en la soledad, bloqueado por la depresión, atrapado por la enfermedad o, sencillamente, vacío de alegría y esperanza.



Estamos consolidando, entre todos, una sociedad hecha solo para los fuertes, los agraciados, los jóvenes, los sanos y los que son capaces de gozar y disfrutar de la vida.

Estamos fomentando así lo que se ha llamado el «segregarismo social» (Jürgen Moltmann). Juntamos a los niños en las guarderías, instalamos a los enfermos en las clínicas y hospitales, guardamos a nuestros ancianos en asilos y residencias, encerramos a los delincuentes en las cárceles y ponemos a los drogadictos bajo vigilancia...

Así, todo está en orden. Cada uno recibe allí la atención que necesita, y los demás nos podemos dedicar con más tranquilidad a trabajar y disfrutar de la vida sin ser molestados. Procuramos rodearnos de personas sin problemas que pongan en peligro nuestro bienestar, y logramos vivir «bastante satisfechos».

Solo que así no es posible experimentar la alegría de contagiar y dar vida. Se explica que muchos, aun habiendo logrado un nivel elevado de bienestar, tengan la impresión de que la vida se les está escapando aburridamente entre las manos.

El que cree en la encarnación de Dios, que ha querido compartir nuestra vida y acompañarnos en nuestra indigencia, se siente llamado a vivir de otra manera.

No se trata de hacer «cosas grandes». Quizá, sencillamente, ofrecer nuestra amistad a ese vecino hundido en la soledad, estar cerca de ese joven que sufre depresión, tener paciencia con ese anciano que busca ser escuchado por alguien, estar junto a esos padres que tienen a su hijo en la cárcel, alegrar el rostro de ese niño triste marcado por la separación de sus padres...

Este amor que nos lleva a compartir las cargas y el peso que tiene que soportar el hermano es un amor «salvador», porque libera de la soledad e introduce una esperanza nueva en quien sufre, pues se siente acompañado en su aflicción. [J.A. Pagola]

LECTURA DE LA PROFECÍA DE MIQUEAS 5, 1-4a

Esto dice el Señor: «Y tú, Belén Efratá, pequeña entre los clanes de Judá, de ti voy a sacar al que ha de gobernar Israel; sus orígenes son de antaño, de tiempos inmemoriales. Por eso, los entregará hasta que dé a luz la que debe dar a luz, el resto de sus hermanos volverá junto con los hijos de Israel. Se mantendrá firme, pastoreará con la fuerza del Señor, con el dominio del nombre del Señor, su Dios; se instalarán, ya que el Señor se hará grande hasta el confín de la tierra. Él mismo será la paz».

SALMO, 79: OH DIOS, RESTÁURANOS, QUE BRILLE TU ROSTRO Y NOS SALVE.

LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 10, 5-10.

Hermanos: Al entrar Cristo en el mundo dice: «Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo; no aceptaste holocaustos ni víctimas expiatorias. Entonces yo dije: He aquí que vengo - pues así está escrito en el comienzo del libro acerca de mí - para hacer, ¡oh Dios!, tu voluntad». Primero dice: «Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, ni holocaustos, ni víctimas expiatorias», que se ofrecen según la ley. Después añade: «He aquí que vengo para hacer tu voluntad». Niega lo primero, para afirmar lo segundo. Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 1, 39-45.

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y levantando la voz, exclamo: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».



«¿QUIÉN SOY YO PARA QUE ME VISITE LA MADRE DE MI SEÑOR?» (Lc 1, 43)

De los sermones de san Agustín (Sermón 293 D, 5)

«Todo lo que Dios obra en nosotros, lo obra sabiendo lo que hace; nadie es mejor que él, nadie más sabio, nadie más poderoso. Nos ha convocado a nosotros; recordad de dónde. Nos libró de los ídolos, de la servidumbre de los demonios, de tan grandes sacrilegios. ¿Cómo nos ha llegado esto? ¿A qué se debe, dijo, el que venga a mí la madre de mi Señor? (Lc 1,43). Humillémonos en cuanto hombres y no nos gloriemos más que en el Señor, para que él sea exaltado. Mengüemos, para crecer en él. Fijaos en el hombre supremo, mayor que el cual no ha surgido otro entre los nacidos de mujer. ¿Qué dijo de Cristo? *Convienes que él crezca y que yo, en cambio, mengüe* (Jn 3,30). Crezca Dios, disminuya el hombre. ¿Y cómo crece el que ya es perfecto? ¿Qué le falta a Dios para que pueda crecer? Dios crece en ti cuando lo comprendes a él. Considera, pues, la humildad del hombre y la excelsitud de Dios».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 23 San Juan de Kety		Mal 3, 1-4. 23-24 Salmo: 24 Lc 1, 57-66
Martes, 24		2Sam 7, 1-5. 8b-12. 14a. 16 Salmo: 88 Lc 1, 67-79
Miércoles, 25 Solemnidad de la Natividad del Señor		Is 52, 7-10 Salmo: 97 Heb 1, 1-6 Jn 1, 1-18
Jueves, 26 San Esteban		Hch 6, 8-10; 7, 54-59 Salmo: 30 Mt 10, 17-22
Viernes, 27 San Juan		1 Jn 1, 1-4 Salmo: 96 Jn 20, 1a. 2-8
Sábado, 28 Los Santos Inocentes		1Jn 1, 5 — 2, 2 Salmo: 123 Mt 2, 13-18